

ECONOMÍA Y TRABAJO

Los países de la UE compran a Rusia el 40% más de gas que antes de la invasión

España y Bélgica son, después de China, los principales clientes de Moscú

J. S. G. Madrid
Las importaciones europeas de gas natural licuado (GNL) de Rusia, que llega por barco en estado congelado, han aumentado un 40% hasta julio en comparación con los niveles anteriores a la invasión de Ucrania, según un análisis de la organización sin ánimo de lucro (ONG) Global Witness basado en datos de la consultora Kpler. "Se estima que los países europeos han gastado casi 5.300 millones de euros comprando más de la mitad de todo el GNL de Rusia durante los primeros siete meses de 2023, siendo España y Bélgica el segundo y tercer mayor comprador a nivel mundial", señala el informe del Centro de Investigación de Energía y Aire Limpio. En los primeros siete meses de 2023, los Veintisiete contrataron un total de 22 millones de metros cúbicos a Rusia, frente a los 15 millones del mismo periodo de 2021, con un aumento del 40%, muy por encima del ascenso medio global del 6% de las importaciones de GNL ruso.

Global Witness advierte, a través de un comunicado difundido ayer, que "las importaciones europeas de GNL experimentan un aumento mucho más pronunciado que el aumento medio mundial de las importaciones rusas de GNL, que asciende al 6%". Y remarca: "Los países de la UE ahora compran la mayor parte del sumi-

nistro de Rusia, apuntalando una de las fuentes de ingresos más importantes del Kremlin. Entre enero y julio, la UE compró el 52% de las exportaciones de Rusia, frente al 49% en 2022 y el 39% en 2021".

Durante los siete primeros meses, España representó el 18% de las ventas totales de gas natural licuado de Rusia y Bélgica el 17%, superadas solo por China (20%). Dos años antes, en 2021, antes de la invasión rusa de Ucrania, España ocupaba el quinto lugar y Bélgica el séptimo, según Global Witness. Los datos de la Corporación pública de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (Cores) muestran que las importaciones de gas natural licuado procedente de Rusia ha aumentado un 71% durante el primer semestre. En los seis primeros meses del año pasado, cuando estalló la guerra en Ucrania, las empresas importaron 24.016 gigavatios hora (GWh) de GNL procedente de Rusia, frente a las 41.145 (GWh) compradas en el mismo origen entre enero y junio de 2023, según los datos del operador de almacenamiento energético (Cores).

Aunque España tiene desde hace semanas las reservas de gas natural cubiertas prácticamente al 100% es uno de los países que más GNL está importando de Rusia. La península cuenta con ocho plantas regasificadoras, que son utilizadas por las empre-



Planta de gas natural en Siberia. / SHEPARD SHERBELL (GETTY)

Las empresas compraron un 71% más hasta junio desoyendo a Ribera

Los Veintisiete contrataron en siete meses 22 millones de metros cúbicos

sas para aprovechar este combustible. Durante la primavera, la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, envió una carta a las energéticas españolas y a los principales comercializadores privados para reclamarles que dejen de comprar GNL procedente de Rusia. Ribera pedía la "máxima colaboración y apoyo" para que "las medidas sancionadoras destinadas a debilitar económica y financieramente a Rusia para detener su agresión (...) tengan el efecto deseado". Pero la advertencia parece haber caído en saco roto.

La energética española Naturgy tiene un contrato a largo plazo para comprar el GNL de Yamal, en el noroeste de Siberia, que vence en 2038. A diferencia del gas que llegaba a Europa por tubo, que gestionaba Gazprom, el grupo controlado

por el Kremlin, el GNL que llega a Europa lo vende principalmente Yamal LNG, un consorcio liderado por la rusa Novatek y en cuyo accionariado hay capital europeo y chino. La ONG también apunta a la holandesa Shell y a la francesa TotalEnergies como importadoras.

Desde que estalló la guerra en Ucrania, España ha sido —junto con Francia y Bélgica— la principal puerta de llegada de gas ruso por barco a los puertos europeos. En 2022, las importaciones españolas del combustible procedente de Rusia casi se duplicaron, hasta superar los 56.000 gigavatios hora (GWh). En parte, para suplir el cierre de uno de los dos gasoductos procedentes de Argelia; en parte, por la amplísima capacidad española de recepción y regasificación para enviar luego el combustible al resto de Europa.

Un informe de Randstad y CEOE concluye que siete de cada diez empresas tienen dificultades para cubrir vacantes

Jornada continua o flexibilidad de entrada para captar talento

RAQUEL PASCUAL CORTÉS, Madrid
Trabajar de 8.00 a 15.00 es algo que recuerda a un mercado laboral español de hace décadas. Las jornadas partidas son actualmente las más comunes, pero algunas empresas empiezan a ofertar la vuelta a una jornada continuada (también denominada intensiva) para atraer a los trabajadores. Así, lo indica el último Informe de Tendencias en Recursos Humanos 2023 elaborado por Randstad y la patronal CEOE, que insiste en que siete de cada diez empresas (el 72%) tiene problemas para encontrar trabajadores.

Los responsables de personal de 300 empresas de toda España y todos los tamaños de 25 secto-

res apuntan varios factores que influyen en esta dificultad para cubrir vacantes: el 64% respondió que encuentra escasez de profesionales con las cualificaciones que necesita; un 55% se queja de una mayor competencia, con muchas empresas con ofertas parecidas; el 49% asegura que su sector es menos atractivo que en otros; y uno de cada tres admite que ofrece salarios "poco competitivos".

Ante estas situaciones, prácticamente la mitad de las compañías consultadas ha respondido que su principal estrategia es ofrecer políticas de flexibilidad. Entre estas, las medidas más ofertadas son: tener un horario de en-

trada y salida flexible, algo que dicen proponer el 58%; vacaciones flexibles (el 53%); teletrabajo parcial o total (el 46%) y la vuelta a la jornada continua o intensiva antes citada, en el 46% de estas ofertas.

Pero la flexibilidad horaria, no es la única herramienta. El 41% de las empresas que han participado en este informe aseguran que también han tenido que ser flexibles en los criterios de contratación, y ha pasado a "incluir en la selección a los profesionales que carecen de algunas habilidades requeridas, pero tienen potencial para desarrollarlas". Así lo explicaba recientemente un documento de trabajo de Eurofound



Trabajadores de Citi, en noviembre en Málaga. / GARCÍA-SANTOS.

—órgano consultivo de la UE en el que están presentes los Gobiernos, las patronales y los sindicatos— que señalaba que el número de vacantes no es el único indicador de falta de mano de obra, sino que también existe la denominada "holgura del mercado laboral". Esto se define como la diferencia entre la cantidad y el tipo de empleo que buscan o desearían los trabajadores y los puestos que oferta el mercado, algo

que se daba, sobre todo, en Italia o España, según el organismo. Precisamente, la polémica surgió entre algunas patronales y responsables empresariales que se quejan de falta de mano de obra y el Ministerio de Trabajo, que esgrime las cifras oficiales para asegurar que España no tiene un problema de vacantes, radica en el elevado desajuste entre la mano de obra disponible y los puestos que ofertan las compañías.